DISTINGUIDOS EMBAJADORES Y CONSULES DE MEXICO;

SEÑORAS Y SEÑORES:

Me es particularmente grato dar a todos ustedes la más cordial bienvenida a esta reunión de Embajadores y Cónsules Generales de México, que constituye sin duda una valiosa oportunidad para intercambiar opiniones y puntos de vista sobre el quehacer diplomático del gobierno de la República, y acerca de la mejor manera de impulsar los principios rectores de la política exterior mexicana, en un escenario internacional que conjuga retos y oportunidades.

Recién instalada en el cargo de Secretaria de Relaciones Exteriores, con el que me ha distinguido el señor Presidente Ernesto Zedillo, no podría dar inicio de mejor manera a mi responsabilidad, que con este encuentro con los jefes de misión que han venido a México en el receso de fin de año para compartir reflexiones sobre el camino andado y las tareas que habremos de realizar en el futuro.

Esta reunión me permite, en lo personal, tener un primer y muy valioso encuentro directo con los jefes de misión. Independientemente de lo que podamos reflexionar de manera conjunta en estos dos días de trabajo, estoy cierta de que avanzaremos en el cumplimiento de las instrucciones presidenciales y, a la vez, afinaremos las estrategias y acciones que resulten más oportunas para atender el dinámico y siempre complejo capítulo de la política internacional del país.

Del Presidente de la República he recibido la instrucción precisa de mantener el dinamismo de nuestra política exterior, de seguir edificando vínculos fundados en el respeto, el diálogo y la amistad con todas las naciones, y de continuar promoviendo intensamente, sin tregua, los intereses nacionales a partir de la diversificación de los contactos con el mundo y del aprovechamiento de las ventajas comparativas que ofrece México. Del señor Presidente he recibido, particularmente, la instrucción de no escatimar esfuerzo alguno cuando se trate de preservar la independencia y fortalecer la soberanía de la nación.

En este empeño, habremos de poner el mejor esfuerzo, teniendo como guía los principios vertebrales de nuestra política exterior. De una política exterior digna, previsible y consecuente con las más caras aspiraciones del pueblo de México. De una política exterior que, atenta a las lecciones de nuestra historia, ha dado a México renombre y prestigio universal por su compromiso con las mejores causas de los pueblos, en especial con el fomento de la paz que se funda en la ley, en el desarme, en la cooperación para el desarrollo y en la democratización de las relaciones internacionales.

Para tener una visión integral del acontecer nacional y de ese modo asumir el compromiso de darlo a conocer al mundo, contaremos con la presencia, en la sede de la Cancillería, de los titulares de las Secretarías de Gobernación, y de Hacienda y Crédito Público, así como del señor Procurador General de la República, y de otros funcionarios que están encargados de temas que son importantes para la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Para mejor aprovechar este encuentro, hemos organizado sesiones de trabajo que nos permitirán abordar, de manera dinámica e integral, todos y cada uno de los asuntos en cartera, ya sean sustantivos o aquellos otros vinculados con la administración y operación de la política exterior. En estas sesiones de trabajo tendremos oportunidad de discutir, ampliamente, los aspectos generales y particulares de nuestra diplomacia así como sus vinculaciones con los objetivos estratégicos que marca el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000.

Iniciamos el año en circunstancias particularmente intensas. Concluyó 1997 con una jornada electoral federal que acreditó la madurez de las instituciones y la responsabilidad y solvencia de la sociedad y de los principales actores políticos. La economía muestra signos de recuperación evidentes. Este año, que tantas experiencias positivas nos dejó, registró en su ocaso eventos que exigen un tratamiento cuidadoso y esmerado, en particular por parte de quienes tienen la elevada encomienda de representar a nuestro país en el extranjero.

En este sentido, los jefes de misión tienen una responsabilidad particular que atender. Una responsabilidad que se expresa en la difusión en el exterior de información precisa y oportuna sobre la evolución de acontecimientos particulares y de los esfuerzos que el gobierno de la República realiza para resolverlos. Para ello será necesario que nuestro cuerpo diplomático y consular, dentro de sus funciones regulares, realice un esfuerzo adicional que le permita mantener un contacto estrecho, sistemático y de calidad con los representantes de los medios de difusión, los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales, los empresarios, los centros académicos y otros actores sociales que pudieran ser relevantes en el país de su adscripción.

En 1998, la diplomacia mexicana enfrentará múltiples desafíos. Para ello, para atender con agilidad y eficiencia los asuntos de la agenda internacional del país, habremos de realizar un ejercicio de adecuación de la estructura formal de la Cancillería, a fin de que el trabajo sea más equilibrado, esté mejor repartido y responda a los objetivos concretos de la política exterior de Estado que impulsa el Presidente de la República.

Contamos con una agenda de trabajo intensa y nutrida. Una agenda que refleja, en lo fundamental, el valioso papel que desempeña la política exterior como instrumento de respaldo al desarrollo justo y sostenido al que aspiramos todos los mexicanos. No cabe duda de que, en este año, habremos de cosechar la intensa y profunda labor que realizó el titular del Poder Ejecutivo en sus diversas giras internacionales y en los encuentros que ha sostenido, desde el inicio de su gestión, con sus homólogos de distintos países.

El Presidente de la República ha marcado las siguientes prioridades en materia de política exterior:

- Con América del Norte, profundizar la cooperación, asegurando el nuevo entendimiento y el respeto a la soberanía de cada país.
- Con América Latina y el Caribe, impulsar la asociación privilegiada, la integración y el acercamiento político.
- Con Europa, ámbito prioritario de la estrategia diversificadora, contribuir a la negociación y conclusión de un acuerdo de asociación económica y concertación política que beneficie a México.
- Con el Pacífico Asiático, generar nuevas oportunidades y aprovechar las enormes ventajas de cooperación que ofrece esta dinámica región.

- Seguir promoviendo las iniciativas mexicanas en los foros multilaterales, particularmente aquéllas que propugnan por la paz y la seguridad mundiales, el desarme, la cooperación para el desarrollo, el combate a la pobreza extrema, la solución pacífica de las controversias y la observancia del Derecho Internacional.
- Atender de manera prioritaria la protección de los derechos humanos y la integridad de los mexicanos en el exterior.

DISTINGUIDOS COMPAÑEROS DE LA CANCILLERIA;

Quiero aprovechar la ocasión para agradecer a todos ustedes el magnífico trabajo que han desempeñado en sus respectivas misiones en favor de la defensa del interés nacional, de los principios históricos que nutren la política exterior de México y de la labor comprometida y patriótica que, en beneficio de todos los mexicanos, a diario realiza el Presidente Ernesto Zedillo.

Quiero pedirles que sigan trabajando como lo han venido haciendo. Que no bajen la guardia. Todos ustedes integran a un servicio exterior que es motivo de orgullo nacional y que conjuga el talento y la entrega de sus miembros, con una gran experiencia diplomática y consular.

Los invito, particularmente a que desborden sus esfuerzos, a que no escatimen recursos cuando se trate de defender el buen nombre de México, a que recurran a lo mejor de sus capacidades para que en todos los foros, en todos los países, la voz de México se escuche con vigor. Para que la voz de México siga siendo la de una nación que está profundamente comprometida con el entendimiento y la cooperación universales. La voz de una nación que, orgullosa de su historia y resuelta a construir su porvenir, está decidida a seguir defendiendo su independencia y su soberanía.

Muchas gracias.